

RETIRO MAYO



*"Revístanse
de entrañas de misericordia"
(Col. 3.12)*

I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER LA LLAMADA A REVESTIRME DE ENTRAÑAS DE MISERICORDIA

A través del retiro mensual la comunidad nos ofrece espacios para una particular, más profunda experiencia de Dios. Cortamos lo ordinario, nos "retiramos" y nos hundimos en el tiempo de Dios, en el espacio de Dios. Allí nos abrimos a la acción divina. Ello significa implicarnos efectivamente en el movimiento de la gracia que acontece durante este tiempo especial. El retiro es, en realidad, un momento de gracia. Les invitamos a vivirlo en el silencio, la escucha, la reflexión y la oración

Los fundamentos de apoyo para emprender este retiro nos lo muestra nuestra Constitución 8: *"Encontramos inspiración y guía para nuestra misión en la Sagrada Escritura y en las enseñanzas de san Juan Eudes y de santa María Eufrasia".*

La invitación es a vivir los retiros mensuales de este año desde la perspectiva de la misericordia en línea de continuidad con el retiro del año pasado. El tema del retiro 2018 fue: la formación de Jesús en nosotros.

- ✓ Durante todo el año pasado, en los retiros mensuales interiorizamos lo recibido en el retiro anual en relación a: el encuentro con Cristo, 2. la configuración con Cristo y 3. la vida nueva en Cristo ¿qué fue lo que más te ayudó en tu camino de seguimiento a Jesús?
- ✓ Haz una lectura orante de la siguiente canción:

TU MODO

Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que Tú tienes de tratar a los demás
me dejo interpelar por tu ternura,
tu forma de amar **me** mueve a amar;
tu trato es como el agua cristalina
que limpia y acompaña el caminar.

*Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.*

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada,
comprometer mi acción,
donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo,
y en la oscuridad llevar tu luz.

Jesús, yo quiero ser compasivo con quien
sufre, buscando la justicia,
compartiendo nuestra fe,
que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser,
mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

*Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.*

Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres.
que sale de sí mismo para dar;
capaz de amar al Padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad

✓ ¿Qué sentimientos afloran en ti? ¿Ecos que deja la canción?



Tu imagen sobre mí es lo que transformará mi corazón en uno como el tuyo

II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR NUESTRA FUENTE INSPIRADORA: JESÚS BUEN PASTOR

✓ PARA COMPARTIR EN DIÁLOGO COMUNITARIO

Este año, en línea de continuidad, nos preguntamos: Formar a Jesús en nosotras/os, pero... ¿a cuál Jesús formamos en nosotros? --- Y respondemos con María Eufrasia: a Jesús Buen Pastor que actúa con entrañas de misericordia.

Así habla Ma. Eufrasia en el verdadero testamento que es su CONFERENCIA 6:

"Jesucristo, el Buen Pastor, es el modelo que debemos encarnar en nuestras vidas. Puesto que él se dignó asociarnos a su obra y nos ha colocado por decirlo así en lugar suyo, en el redil en donde ha reunido tantas ovejas desafortunadas, es deber nuestro formarnos según su espíritu y vivir su misma vida".

Por eso en el uso de este título cristológico (Buen Pastor), María Eufrasia logra una admirable síntesis entre la espiritualidad de Juan Eudes y la suya. De hecho, si el primero establece las bases de una espiritualidad cristocéntrica que no sigue el modelo de la imitación, sino de la formación (por eso, en JE la espiritualidad no es un modo de rezar, sino un ESTILO DE VIDA, modo de ser en Cristo); la otra, María Eufrasia, muestra un camino concreto, indica un dinamismo práctico, invita a la construcción de una personalidad cristiana fuertemente compacta en torno a la misericordia de Dios, reflejada en la persona de Jesús Buen Pastor, porque la misericordia es la entraña de Dios, corresponde a su naturaleza más íntima y constituye el núcleo central de nuestra fe.

Digámoslo así: nuestros dos santos fundadores (Juan Eudes y María Eufrasia), separados por dos siglos, muestran la fecundidad de un camino espiritual único en la vida de la Iglesia: la espiritualidad desde su raíz interior (la formación de Jesús en nosotros) y la espiritualidad en acciones de misericordia al estilo del Buen Pastor (formarnos según el espíritu del BP y vivir su misma vida- dice ME en Conf 6). Esto mismo aparece indicado en Const.5:

"...nos acercamos a ellos -a las personas a las que servimos- como Él lo hace. Cada persona está presente a Él en su unicidad humana y a cada uno le da el nombre de amigo. Nuestro amor debe hacerles tomar conciencia de su valor y dignidad de hijos de Dios"

Al mismo tiempo, somos conscientes de que recibimos de ellos misericordia, y que no podemos separar nuestra salvación de la suya" (En la misión no estamos llevando la salvación a los demás, estamos salvándonos nosotros con ellos).

✓ Contemplemos nuestro mundo, nuestra realidad de país, ¿dónde vemos a Jesús Buen Pastor, viviendo, pastoreando?

✓ Orar juntas la oración siguiente:

Jesús Buen Pastor, queremos seguir tus pasos.
Danos tu Espíritu, para aprender a vivir en la misericordia.
Ayúdanos a descubrir la gratuidad de tu amor,
entrega generosa, don de vida que se regala.

Queremos compartir tu sueño de construir un mundo justo,
donde exista igualdad y una fraternidad real,
donde haya pan para todos y la libertad sea una luz
que ilumine a todas las personas.
Danos tu Espíritu, Jesús, Buen Pastor,
para perseverar en nuestra búsqueda, para seguir en camino,
para animarnos a la esperanza activa
de hacer un Reino de paz y de bondad para todos.
Jesús, Buen Pastor, que pasaste haciendo el bien,
viviendo la misericordia en la atención a los enfermos,
en la búsqueda de los marginados
en la apertura al Dios de la vida,
en la enseñanza paciente de los discípulos,
en el anuncio del Reino para todos.
Danos tu Espíritu, Jesús, para seguirte,
para imitar tu entrega, para hacer el bien en nuestros días,
en el camino de cada uno, para vivir en la bondad,
caminando hacia tu Reino. Amén
(Pedro Casaldáliga)

III. UN TIEMPO PARA PREGUNTARTE: MI VIDA, AL ESTILO DE JESÚS BUEN PASTOR?

- ✓ Con mirada renovada, has una lectura orante de la conferencia de la santa madre y trata de descubrir en ti los rasgos que hacen de ti una buena pastora. Confiada en su misericordia implora con sencillez y humildad ser como El una buena pastora.
- ✓ Texto de María Eufrasia sobre el Buen Pastor

EL BUEN PASTOR ES NUESTRO MODELO

"Yo soy el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas" (Jn. 10, 11 ss). Jesús, Buen Pastor, es el verdadero modelo que debemos encarnar en nuestra vida en ello se fundamenta nuestra fidelidad a su llamado. Se dignó asociarnos a su obra y colocarnos, en lugar suyo, en el redil del mundo sufriente, por eso vivamos la vida misma de nuestro adorable Maestro y formémonos según su espíritu. Lograrán llevar a cabo todo bien y tendrán el verdadero espíritu de su vocación cuando tengan los pensamientos, sentimientos y afectos del Buen Pastor (Fil. 2, 5), cuya imagen viva deben ser ustedes en medio de sus amados rebaños.

Cristo dijo de sí mismo: "El Hijo del hombre vino a salvar lo que se había perdido" (Mt. 18, 11). Y ¿qué hizo? Fue tras el pecador con solicitud paterna], soportando fatigas persona; quiere convertir a la Samaritana (Jn. 4, 1 ss)... Mírenlo en Jerusalén, cuando le presentan una mujer culpable que merecía ser apedreada. » Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra" (Jn. 8, 7) dice, y la multitud se dispersa.

Después de la resurrección hace el oficio del Buen Pastor, va tras las dos ovejas desalentadas y tristes que abandonan a Jerusalén, ciudad de paz, para ir a Emaús, lugar de confusión (Lc. 24, 13-35). Se hace el compañero de los dos discípulos, que están consternados y cuya fe vacila. Camina a su lado, no va ni más de prisa ni más despacio, a su mismo paso; toma parte en su conversación, acomodándose a su debilidad para instruirlos y disipar las tinieblas de su espíritu. He aquí amadas hijas, la vida, el estilo que debe marcar nuestra vida. Estamos destinadas a ser buenas pastoras: abnegadas, llenas de caridad y celo. Como él vayan a Emaús en busca de las ovejas fugitivas, y cumplido su oficio de Buen Pastor, condúzcanlas de nuevo al redil.

CORAJE, ASIDUIDAD Y PASIÓN EN LA DEFENSA DE LA DIGNIDAD Y DERECHOS DE LAS PERSONAS

Su tarea es laboriosa; pero es grande y noble y divina a los ojos de la fe. No se desalienten ante los obstáculos que se les puedan presentar, por grandes que sean. Tengamos la sabiduría de leer el llamado y la cercanía de Dios en momento de dificultad y prueba.

La salvación de las ovejas debe ser el objeto constante de nuestros pensamientos, deseos, palabras y acciones, a ejemplo del Salvador, cuyos pensamientos, deseos, trabajos y desvelos no perseguían otro fin.

Que la pasión por construir el reino de justicia e igualdad las devore. Sea ésta la ocupación de su vida. Este empeño las acompañe en sus oraciones, para hacerlas más fervorosas; en sus comuniones, para animarlas de los más santos afectos; en el cumplimiento de sus deberes para que el fuego de la caridad las abrase.

SANTIFICARSE PARA SANTIFICAR

Para trabajar con fruto en la salvación de las personas, es necesario ser santas, ser todas de Dios, El es lo primero, el centro de nuestras vidas. Jesucristo las ha elegido, las ha asociado a su misión en medio de los pueblos a fin de que den abundantes frutos de conversión y de salvación; así atraerán sobre ustedes amplias bendiciones y gracias.

Háganse dignas de su sublime vocación por medio de un celo ardiente, activo, vigilante y de una caridad sin límites, tomando siempre por modelo al Pastor de los pastores.

BONDAD Y FIRMEZA

"Ustedes que dirigen el rebaño de Israel, sean otros tantos pastores", dijo Dios por boca de un profeta (Jr. 23, 1-4 y Ez. 34, 1-2). Trabajen en fortalecer a las ovejas débiles, curen a las enfermas y venden las llagas de las que están heridas; levanten a las que han caído y busquen a las que se han extraviado. Guárdense de usar rigor con ellas y de gobernarlas con altivez (Ez. 34, 4-10).

Parece que el Señor tuvo siempre particular predilección por el dulce nombre de pastor. La conducta que guarda un pastor para con su rebaño refleja, con más perfección que cualquier otra, la ternura y la solicitud de este Dios tan bueno para con sus criaturas.

EL PASTOR SE SACRIFICA Y VELA

En efecto, ¿qué hace un buen pastor? Sufre con frecuencia el hambre, la sed y toda clase de penalidades, con tal de lograr buenos pastos para sus ovejas, evitar que sufran y encontrar a las que se han perdido. Se olvida de sí, para cuidar de ellas. Con qué solicitud las conduce donde se encuentre el fresco y el agua; al llegar el invierno las lleva a donde el frío es menos riguroso, la hierba más crecida y abundante. Si percibe plantas venenosas cerca de sus corderillos, las

arranca con premura. Vela noche y día para evitar que el lobo se acerque. Jamás se entrega enteramente al descanso.

He aquí lo que ustedes están llamadas a hacer con las personas que Dios les confía: velen cuidadosamente sobre ellas. Observen cuáles son sus necesidades corporales o espirituales, condúzcanlas con prudencia a los pastos espirituales propios del estado y condición de cada una de ellas.

Cuando el buen pastor ve que empieza a escasear la hierba, dobla su tienda, pide si es preciso a otros pastores que le ayuden, y parte a regiones lejanas, abandonando con frecuencia padres, amigos y toda comodidad, para ir en busca de buenos pastos. No toma en cuenta sus penas, le basta que sus ovejas se apacienten...

Pues bien, todo esto que vemos hacer a los pastores por sus rebaños, ¿no lo haremos nosotras en favor de nuestras hermanas/os sufrientes que son el precio de la sangre de nuestro Señor y que por lo mismo deben sernos tan caras?

APOSTOLADO A ESCALA PLANETARIA

Ahora que hemos obtenido la gracia de que nuestra Congregación sea erigida en Generalato, irán a establecer sus tiendas de una extremidad a la otra de la tierra. Una ciudad, una fundación, no deben bastar a su celo, es preciso que éste abarque el mundo entero.

San Pablo decía: "Yo no soy griego ni romano, soy de todos los países" (Gal. 3, 25-28). Y san Francisco Javier, a su vez, exclamaba: "Yo no soy solamente español; soy indio, chino, japonés; soy de todas las naciones en las que tengo la dicha de predicar el Evangelio".

Estos son, mis amadas hijas, los sentimientos, las disposiciones con que debe vivir una persona según nuestra Congregación. Es preciso que despertemos y nos pongamos en marcha. Somos pastoras, y por tanto, no debemos aficionarnos a un pequeño rincón de la tierra.

IV. UN TIEMPO PARA DARME A JESÚS Y DEJARME CONducIR POR SU ESPÍRITU DE BUEN PASTOR

Para compartir en círculo comunitario: se prepone ambientar el lugar de encuentro de manera creativa.

- ✓ Seguramente la vivencia, la gracia derramada en ti durante el retiro, ha despertado nuevos llamados: ¿cuáles deseas compartir con tus hermanas?
- ✓ Ver y escuchar el video adjunto
- ✓ Compartir un fraterno y rico tecito

